

Escritora de éxito

Cerró la puerta con fuerza, y a la vez los ojos, con miedo, apretando los puños, sentada en el suelo, esperando que el asesino no entrara en aquella inmensa casa. De repente, la puerta cayó, la había tirado abajo, unos enormes pasos entraron en la habitación, ella vio a un hombre con...

- Anna, deja ya la novela y ven a comer, descansa un poco, anda, disfruta del domingo y de tu hija-. Le dijo Cristina, su amiga íntima, que había llegado de visita esa mañana. No os he hablado de Anna, ¿verdad? Anna es la escritora de novelas más conocida del momento, ha ganado muchos premios por ello, y firma muchos libros. Así es mi madre Anna, felizmente separada de su marido y con una hija de aproximadamente veinte años llamada Sarah, osea yo.

Aquel día ese día habían preparado una espectacular comida en casa, celebrando la nueva idea de mi madre sobre una nueva novela que ya tenía algo escrita. Yo le había echado un ojo pero no me convencía la trama porque me parecía que era lo de siempre. Un cadáver, un asesino, un policía y su jefe el inspector y ya está. Bueno, y sangre.

Al llegar la noche, Anna y Cristina decidieron salir a algún pub del centro porque había mucho ambiente ese fin de semana. Yo me puse una película porque pasaba de que me vieran con ellas por el pueblo. Era una de esas películas malas de suspense.

En ese momento llamaron a la puerta. A mí me extrañó, no esperaba a nadie. Aquel pasillo se me hizo eterno dándole vueltas a la cabeza sobre quién sería. Miré por la mirilla y allí no había absolutamente nadie. Abrí la puerta de par en par y... exacto, no había nadie, así que pensé que había sido imaginación mía y me volví al sofá.

A los cinco minutos volvieron a llamar a la puerta. Esta vez me fui directa y abrí muy decidida. Pero esta vez era un hombre encapuchado, con un cuchillo en la mano.

Cerró la puerta con fuerza, y a la vez los ojos, con miedo, apretando los puños, sentada en el suelo, esperando que el asesino no entrara en aquella inmensa casa. De repente, la puerta cayó, él la había tirado abajo, unos enormes pasos entraron en la habitación, ella vio a un hombre con...